

Título- Encontrando la sabiduría

Proposición- El ser humano tiene la capacidad para hacer muchas cosas, pero solamente por el temor de Dios podemos adquirir la sabiduría.

Intro- ¿Qué es lo que más quieres adquirir en esta vida? ¿Qué quieres ante todo- qué sería lo primero, lo principal para ti que te gustaría adquirir? Si Dios te concediera una petición- pudieras recibir una cosa- ¿qué sería? Y no pienses en lo que me dirías a mí si yo te preguntara, o lo que dirías en voz alta a cualquier persona- piensa en lo que tu corazón realmente quiere.

Obviamente, nosotros sabemos que la Biblia nos da una respuesta correcta a esta pregunta. Salomón escribió en Proverbios 4:7, “Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría, y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia.” La sabiduría es lo primero, es lo principal, dijo Salomón. Y él sí entendió- no era teórico para él, porque recordamos que Dios le apareció en un sueño y le dijo que le iba a dar lo que quisiera. Y en vez de pedir por dinero, mujeres, poder, fama, pidió por sabiduría. Leamos el pasaje [LEER I Reyes 3:5-9]. Salomón quería sabiduría- quería saber cómo gobernar al pueblo y discernir entre lo bueno y lo malo. Dios le concedió su petición, y después él se enfocó en sus escritos en la importancia de la sabiduría- “Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría, y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia.”

Entonces, en realidad, la pregunta no es solamente lo que deseas más que cualquier otra cosa, sino también la pregunta es, ¿para qué te esfuerces? Adquirir es una palabra que habla de esfuerzo, que habla de algo consciente. Necesitamos esforzarnos para encontrar la sabiduría, para adquirir la sabiduría- que es un tema enfatizado aquí en este libro de Job, y también enfatizado mucho en el libro de Proverbios.

Pero... ni el deseo ni el esfuerzo para encontrar y adquirir la sabiduría es suficiente en sí mismo, porque ningún ser humano, naturalmente, en sí mismo, la puede encontrar. Solamente Dios sabe en dónde está, solamente Dios sabe lo que es, y solamente Dios nos puede dirigir para recibirla.

Esto es lo que este capítulo en Job nos dice- el ser humano tiene la capacidad para hacer muchas cosas, pero solamente Dios puede descubrir la sabiduría- solamente Dios sabe en dónde está- solamente Dios puede mostrarnos cómo adquirirla.

Sin duda, nuestro pasaje no nos presenta esta información de manera directa- ésta es poesía hebrea- no es punto 1, punto 2, punto 3- este tema nos es presentado en la forma literaria de la poesía hebrea. Entonces, en vez de estudiar este pasaje como si tuviera una estructura muy rígida- como si pudiéramos ver a Job diciéndonos como, “bueno, para adquirir la sabiduría, es así- punto 1, punto 2, punto 3”- como tal vez lo veríamos en una epístola de Pablo, por ejemplo. Aquí no está estructurado de esa manera, sino que simplemente vamos a seguir el pensamiento, la lógica del pasaje. Vamos a empezar en el primer versículo, y leer el capítulo otra vez, enfatizando lo que Job está enseñando, y al final vamos a encontrar la clave- vamos a encontrar la respuesta a las preguntas que surgen mientras estudiamos este capítulo.

En los primeros 11 versículos de este capítulo Job nos explica que

El hombre, con su capacidad, puede encontrar muchas cosas - vs. 1-11

Al principio del capítulo leemos de lo que el hombre puede hacer para sacar lo precioso de la tierra. El énfasis de Job es que el ser humano es muy capaz- si hay la posibilidad de conseguir el metal precioso- plata, oro, hierro, cobre- va a hacer todo lo posible para hacerlo.

Dicen los versículos 1-2- “Ciertamente la plata tiene sus veneros, y el oro lugar donde se refina. El hierro se saca del polvo, y de la piedra se funde el cobre.” Vemos que el tiempo de Job era así como ahora- el ser humano siempre ha sido enfocado en enriquecerse de lo que se encuentra en la tierra. La plata, el oro, el hierro, el cobre- todas estas cosas que el ser humano usa, o que son valiosas para él, saca de la tierra. Hace minas para sacar la plata y el oro, lo refina- sabe cómo extraer otros metales del polvo y de la roca de la tierra.

Y el ser humano se esfuerza para hacerlo- no somos mineros, no hemos hecho ese tipo de trabajo- pero creo que todos nosotros sabemos que la plata y el oro no se encuentran sobre la superficie de la tierra, en su forma preciosa, nada más esperando ser encontrado y usado. Uno tiene que excavar en la tierra, tiene que buscar y buscar hasta encontrar esos veneros, encontrar en donde se puede sacar este metal precioso, y después hacer mucho y esforzarse mucho para sacar aun un poco de la tierra.

No es fácil, pero es un esfuerzo que el ser humano hace. Es lo que Job dice en el versículo 3- “a las tinieblas ponen término, y examinan todo a la perfección, las piedras que hay en oscuridad y en sombras de muerte.” No hay luz debajo de la tierra, sino solamente tinieblas y oscuridad- pero el hombre hasta trae su luz allí, para encontrar lo que hay- busca en lugares oscuros. El hombre va a esforzarse y hacer todo lo posible para encontrar lo que le es precioso.

Habla de sombras de muerte- puede ser poético, hablando de las sombras literales, la oscuridad debajo de la tierra. Pero también el ser humano siempre ha tenido algo de miedo de explorar abajo de la tierra, donde la luz nunca ha llegado, donde es muy peligroso. El lugar para el ser humano es sobre la superficie de la tierra, no abajo de la tierra. Y en verdad muchos han perdido la vida en las minas y buscando el oro y la plata- tiene sentido hablar de sombras de muerte.

Versículo 4- “abren minas lejos de lo habitado, en lugares olvidados, donde el pie no pasa. Son suspendidos y balanceados, lejos de los demás hombres.” Para poder sacar estos metales preciosos el ser humano va a lugares en donde no hay gente- todavía vemos la imagen aquí de estar debajo de la tierra- suspendidos y balanceados- arriesgando la vida para encontrar esos veneros de oro o plata.

“De la tierra nace el pan, y debajo de ella está como convertida en fuego.” Pan aquí habla de sustento, alimento, que es lo que la tierra produce- las plantas que usamos para comida. Pero abajo, debajo de la tierra, si el hombre quiere sacar lo que hay tiene que a veces usar el fuego para extraer lo que quiere. Otra traducción aquí dice “Extrae su sustento de la tierra, cuyas entrañas se transforman como por fuego.”

Después dice, “lugar hay cuyas piedras son zafiro, y sus polvos de oro.” Son lugares en donde socavan profundamente para encontrar estas piedras preciosas, el polvo del oro. “Senda que nunca la conoció ave, ni ojo de buitre la vio; nunca la pisaron animales fieros, ni león pasó por ella.” El ser humano encuentra sendas que los animales ni conocen- va a lugares en donde ni los animales van, para poder encontrar algo para enriquecerse.

“En el pedernal puso su mano, y trastornó de raíz los montes. De los peñascos cortó ríos, y sus ojos vieron todo lo preciado. Detuvo los ríos en su nacimiento, e hizo salir a luz lo escondido.” Aquí vemos todo el esfuerzo que hace el ser humano para sacar estas cosas de la tierra- hasta corta los ríos, detiene los ríos- hace lo que sea para encontrar lo precioso que está escondido. Nosotros sabemos que los mineros tienen que hacer precisamente esto- cortar la roca para encontrar lo que hay debajo. A veces hasta bloquean los ríos para encontrar lo que hay debajo de la tierra. Es muchísimo esfuerzo- pero el ser humano tiene la capacidad para hacerlo- la capacidad y el deseo, el esfuerzo para hacer todas estas cosas y sacar lo precioso de la tierra y usarlo para enriquecerse.

Entonces, vemos que el autor nos habla en mucho detalle de lo que el ser humano hace para sacar lo precioso de la tierra. Se esfuerza- es capaz de hacerlo- hace lo que sea para obtener lo que quiere.

Pero Job tiene algo espiritual en mente- no está dándonos una lección en minería. En el versículo 12 encontramos por primera vez el enfoque espiritual del capítulo, el énfasis que Job quiere destacar. “Mas, ¿dónde se hallará la sabiduría? ¿Dónde está el lugar de la inteligencia?” Ah, esto es más difícil- pero también más importante. ¿Dónde se hallará la sabiduría? ¿Dónde está el lugar de la inteligencia?

Podemos ver que el estilo literario aquí es impresionante- Job primero capta nuestra atención por medio de hablar de la minería, por medio de poner en nuestras mentes imágenes de hombres abajo de la tierra buscando plata y oro y piedras preciosas. Y después toma su tema y de repente saca una aplicación espiritual. El hombre puede hacer todo esto, se esfuerza para encontrar lo precioso de la tierra. Pero la sabiduría- ¿sabe en donde se encuentra?

Y en este estilo de la poesía hebrea Job no responde inmediatamente a su pregunta, sino que sigue con las imágenes, sigue captando nuestra atención con los siguientes versículos, que nos hablan de que la sabiduría no se halla tan fácilmente.

La sabiduría no se halla fácilmente- vs. 13-19

Pues, ni es fácil minar y detener ríos y todo- pero es mucho más fácil hacer esto que hallar la sabiduría. Dice empezando en el versículo 13, “no conoce su valor el hombre, ni se halla en la tierra de los vivientes.” Y ésta es clave- porque un problema para el ser humano es que sí reconoce el valor del oro y de la plata, y por eso se esfuerza mucho para encontrarlo- por eso hace todo lo que ya vimos en los versículos 1-11 para sacarlo de la tierra. Pero no entiende, naturalmente, la importancia o el valor de la sabiduría. Y no se encuentra, naturalmente, con los seres humanos vivientes.

Y tampoco aparece en otros lugares- versículo 14- “El abismo dice: no está en mí; y el mar dijo: ni conmigo.” No está en las profundidades de la tierra, en donde los hombres están buscando sus riquezas, no está en las profundidades del mar. Tampoco se puede comprar- “No se dará por oro, ni su precio será a peso de plata. No puede ser apreciada con oro de Ofir, ni con ónice precioso, ni con zafiro. El oro no se le igualará, ni el diamante, ni se cambiará por alhajas de oro fino. No se hará mención de coral ni de perlas; la sabiduría es mejor que las piedras preciosas. No se igualará con ella topacio de Etiopía; no se podrá apreciar con oro fino.”

La sabiduría no es algo que se puede comprar con el oro, plata, zafiro, ónice, diamante, oro fino, coral, perlas, topacio- todas estas cosas que el hombre valora mucho, cosas que les cuesta mucho trabajo sacar de

la tierra- no pueden comprar lo que es más importante. “La sabiduría es mejor que las piedras preciosas.” La sabiduría es mejor que todas estas cosas- vale más- muchos no entienden esto, pero vale más que cualquier cosa material.

Entonces, ¿de dónde vendrá? – vs. 20

Versículo 20- “¿De dónde, pues, vendrá la sabiduría? ¿Y dónde está el lugar de la inteligencia?” Seguimos con la misma pregunta del versículo 12. No está en el ser humano, naturalmente- no está en las profundidades de la tierra ni del mar- no se puede comprar con todas las riquezas del mundo. ¿En dónde se puede encontrar? El ser humano puede encontrar el oro y la plata después de mucho esfuerzo- es muy capaz de encontrar lo que le va a enriquecer. Pero cuando llega al tema de algo mucho más importante- la sabiduría- el ser humano no puede encontrarla- no sabe en dónde está, no sabe cómo conseguirla. Vemos esta verdad aquí en forma de preguntas otra vez para aumentar la tensión- ¿alguien sabe de dónde vendrá? ¿Hay alguna solución, o es una pregunta sin respuesta? ¿Es posible encontrar la sabiduría?

Y después explica porque parece tan imposible encontrarla- “Porque encubierta está a los ojos de todo viviente, y a toda ave del cielo es oculta.” Está escondida- encubierta a los ojos de todo viviente. Hasta la muerte y la destrucción dicen, “pues, hemos oído de tal cosa, pero no sabemos en donde está.” “El Abadón y la muerte dijeron: su fama hemos oído con nuestros oídos.” Nadie sabe.

Esto debería humillar al ser humano- porque puede hacer muchas cosas- es muy capaz para encontrar cosas de valor material. Pero para poder encontrar la sabiduría- que es más importante, de más valor que cualquier otra cosa- ni sabe en dónde empezar a buscar.

Parece desesperante, ¿no? Nadie sabe en dónde está, nadie sabe cómo encontrar la sabiduría.

Esperanza- Dios sabe- vs. 23-28

Pero sí hay esperanza- sí hay una respuesta- alguien sí sabe. Versículo 23- “Dios entiende el camino de ella, y conoce su lugar.” ¡Qué bueno! Dios sabe- Dios conoce su lugar. Solamente Él.

“Porque Él mira hasta los fines de la tierra, y ve cuanto hay bajo los cielos. Al dar peso al viento, y poner las aguas por medida; cuando Él dio ley a la lluvia, y camino al relámpago de los truenos, entonces la veía Él, y la manifestaba; la preparó y la descubrió también.”

Está hablando metafóricamente, por supuesto, pero básicamente expresa que Dios sí puede hallar la sabiduría, porque puede ver en todo lugar, porque es omnisciente y omnipotente- sabe todo y controla todo. Por eso, solamente Él puede encontrar la sabiduría. Versículo 27 dice que Él “la veía, la manifestaba; la preparó y la descubrió también.” Que tiene mucho sentido, porque Proverbios 8 nos dice que la sabiduría estaba con Dios desde el principio- Él es la sabiduría.

Pero el punto de escribirlo así es enfocarnos en la grandeza de nuestro Dios y alabarle. Él puede hacer lo que el ser humano no puede- solamente Él puede encontrar y descubrir en donde está la sabiduría.

Y al final tenemos la explicación de lo que es la sabiduría. El último versículo del capítulo es el versículo más importante- todo nos ha llevado a este punto. Dios dice al hombre, “He aquí que el temor del

Señor es la sabiduría, y el apartarse del mal, la inteligencia.” Solamente se encuentra la sabiduría en Dios- solamente Él puede encontrarla. Y solamente Él nos puede decir lo que es. ¿Qué es la sabiduría? ¿Cómo la encontramos y la conseguimos? Es el temor del Señor. Salomón escribió en Proverbios 1:7, “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová.” ¿Quieres la sabiduría? Sí, necesitas desearla más que las riquezas materiales; sí necesitas esforzarte para adquirirla. Pero solamente Dios te dice lo que es, y cómo recibirla. Adquirimos la sabiduría por medio de temer a Dios- mostrarle la reverencia y respeto que Él merece- alabarle y adorarle y conocerle como Dios. Solamente por medio de Él, solamente por el temor de Dios, podemos adquirir la sabiduría. Esto es lo que Job quiere expresar en este capítulo 28 del libro.

Aplicación- Ahora, tal vez estás pensando, “este capítulo pudiera haber sido un versículo- nada más el versículo 28- “He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, y el apartarse del mal, la inteligencia.” ¿Por qué tomar un capítulo entero para conducir a esta verdad, por qué no simplemente decirlo?” Pues, otra vez, estamos tratando con poesía hebrea aquí. Parte del genio de la Biblia es que contiene tantos diferentes estilos de literatura, tantas diferentes maneras para expresar la verdad.

Este capítulo es escrito de tal manera de tenernos en suspenso hasta el fin, para tenernos esperando con ansia la respuesta, esperando la solución. El ser humano puede hacer mucho- tiene la capacidad de sacar lo precioso de la tierra, metiéndose en la oscuridad y quebrantando la roca y deteniendo ríos- pero no puede encontrar la sabiduría. ¿En dónde se puede encontrar? No en el ser humano, no en la tierra- no se puede comprar- solamente Dios sabe, y solamente Dios nos la puede dar. Todo aquí es escrito de esta manera para captar la atención y prepararnos para recibir la respuesta- “el temor del Señor es la sabiduría.” Y creo que parte de la razón por este estilo es porque este es un tema tan importante- la Biblia destaca la sabiduría como un tema de suma importancia para el ser humano- y especialmente para el hijo de Dios.

Nosotros entendemos la importancia y el valor del oro y la plata- del dinero- y nos esforzamos para conseguirlo. Pero ¿entendemos la importancia y el valor de la sabiduría? Ésta es la primera aplicación- ver la importancia de la sabiduría- entender y en verdad creer que es más importante que cualquier cosa material.

Y después la segunda aplicación es que tenemos que esforzarnos para hallar la sabiduría. Primero es entender su importancia- pero después tenemos que esforzarnos para adquirirla. Leamos Proverbios 2:1-5 [LEER]. Aquí Salomón expresa la importancia de la sabiduría y cómo uno debería esforzarse para recibirla- “inclinarse el corazón, clamar a la inteligencia, buscarla como a la plata, escudriñarla como a tesoros.” Es como vimos en Job- así como el ser humano se esfuerza desmedidamente para encontrar oro y plata y otras piedras preciosas en la tierra, así, dice Salomón, tenemos que buscar la sabiduría- y solamente después vamos a entender el temor de Jehová. Hay esfuerzo necesario para recibir la sabiduría.

Pero como vimos claramente en Job 28, el énfasis es esforzarnos para adquirir la sabiduría, pero siempre reconociendo de dónde viene- solamente viene de Dios. Es el punto de este capítulo- no podemos encontrar la sabiduría en nosotros mismos- no sabemos en dónde encontrarla. Se encuentra solamente en Dios.

Esto significa que, en primer lugar, una persona necesita ser salva antes de que pueda ser sabia. Pablo escribió e I Corintios que Cristo ha sido hecho para nosotros sabiduría- Él es la sabiduría perfecta de Dios. Una persona tiene que buscarle a Él primero, ser salvo primero, ser un hijo de Dios primero, antes de que

tenga alguna posibilidad de adquirir la sabiduría. Es conocer a Dios primero, humillarse ante Dios primero, y después recibir Su salvación, y así, Su sabiduría.

Y el cristiano debería estar buscando más y más sabiduría en todo momento, para que vivamos conforme a la voluntad de Dios. Sabemos que no se encuentra en nosotros, sino solamente en Dios- pero también sabemos que Él nos promete darla cuando la necesitamos. Leemos en Santiago 1:5- “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.” Que alabemos a Dios porque la sabiduría solamente se encuentra en Él, porque solamente Él conoce su lugar- y porque promete darnos la sabiduría cuando la necesitamos.

Pero ante todo, quiero que terminemos hoy pensando en lo que es la sabiduría- lo que Job nos dice al final del capítulo- el temor de Dios es la sabiduría. El tema del temor de Dios no es algo que estudiamos mucho- no nos profundizamos mucho en el tema, como en los temas de la justificación o la santificación o cosas así. Pero es importante- es mencionado muchas veces en la Biblia- es un tema que deberíamos entender, especialmente cuando leemos aquí que la sabiduría es el temor de Dios. Si la sabiduría es tan importante y de tanto valor- y lo es, como vimos hoy- es absolutamente esencial entender y tener el temor de Dios.

Por eso, este mensaje, aunque suficiente en sí mismo como para animarnos a hacer muchas cosas, aunque suficiente en sí mismo para producir cambios en nuestras vidas, también va a servir como una introducción para una serie en cuanto al temor de Dios. Quiero que empecemos a pensar en el tema, en nuestras vidas, y vamos a empezar a estudiar el tema en nuestros segundos cultos.

Conclusión- Espero que este mensaje nos anime a buscar la sabiduría en Dios- y así, entender más lo que es el temor de Dios. Espero que empecemos a tener el deseo de estudiar del temor de Dios, y saber lo que es, y de dónde viene, y lo que son sus resultados. ¿Queremos ser sabios, como individuos, familias, iglesia? Necesitamos tener el temor de Dios. Necesitamos estudiar en Su Palabra- porque es en la Palabra de Dios que Él nos enseña de Sí mismo, nos enseña de Su temor, y nos da Su sabiduría.